

Más allá de la institución pública: el caso de las redes de apoyo mutuo durante la COVID-19 en los distritos de Villaverde y Barajas (Madrid).¹

Lucía Cobos Tribiño. Universidad Complutense de Madrid.

lcobos01@ucm.es

1. Introducción.

La crisis de la COVID-19 ha planteado desafíos a nivel global que han puesto en cuestión la capacidad de respuesta pública, así como los sistemas de bienestar de diversos países. Esta respuesta se ha visto especialmente dificultada por el hecho de que una de las características de esta crisis ha sido el nivel de profundidad en un breve periodo de tiempo. En este sentido, en Madrid, la llegada de la COVID-19 a principios de marzo del 2020, puso de relieve la dificultad de las instituciones municipales para abordar una diversidad de demandas en los 21 distritos que conforman la ciudad. En paralelo al proceso institucional, y como consecuencia de las dificultades de éste para responder a las necesidades de los distritos, surgieron redes comunitarias a lo largo de toda la ciudad. Estas redes se fueron conformando de manera diferenciada dando cuenta de la sedimentación presente, esto es, de qué existía en términos de tejido asociativo, y de cuáles eran las necesidades concretas de los lugares en las que se fueron espacializando. El objetivo principal fue, por tanto, dar solución a los problemas de los y las vecinas, siendo estos diversos, es decir, desde demandas emocionales de soledad no deseada hasta cestas de alimentación, entre otras.

En este trabajo el objetivo es, por tanto, realizar un análisis sobre los distritos de Villaverde y Barajas para ver cómo se fueron conformando geometrías variables en términos de tejido asociativo que posibilitaron el surgimiento de redes comunitarias en un momento de excepcionalidad como el caso de la COVID-19. Para ello, las

¹ Este texto forma parte del Proyecto I+D: “Innovación económica, social y política en Madrid en el contexto de la (post)pandemia: estrategias y dimensiones territoriales” (PID2020-112734RB-C33).

cuestiones que guían el análisis son las siguientes: ¿cómo surgen los sujetos que conforman las redes comunitarias?, y, ¿cuáles eran las condiciones de posibilidad para el surgimiento de estas redes comunitarias?

2. El surgimiento de las redes de apoyo mutuo como sujeto colectivo.

El sujeto colectivo se presenta como aquel capaz de mantener o reconfigurar el orden a través de la movilización conjunta de demandas. Para que surja tiene que producirse, en términos de Rancière (2000), el paso del suceso al daño, es decir, que un perjuicio sea vivido como tal a través de la subjetividad. Cuando esta subjetividad traspasa lo individual, siendo compartida entre diferentes actores, surgen los sujetos colectivos que pueden disputar un orden concreto. En este sentido, el orden representa el conjunto de lo sedimentado (Mouffe, 2007), esto es, el contexto sobre el que operan los sujetos colectivos tratando de transformarlo. Es importante señalar que estos sujetos no tienen un sentido predeterminado, lo que implica que pueden operar tomando diversas formas de acción colectiva, como ocurre en el caso de las redes comunitarias.

Por último, para este trabajo, es importante reconocer la relación existente entre lo espacial y lo político, cuestión que ha sido fundamentalmente trabajada por la Geografía Política (Lefebvre, 1974; May, 1996; Agnew, 1994; Massey, 1999; Cairo, 2013). Estos/as autores/as reconocen que la política no opera en el vacío, sino que está localizada y esta localización tiene consecuencias concretas de las que hacerse cargo. En este sentido, se interpreta que lo espacial y lo político están interconectados, esto es, lo espacial afecta a lo político y a su vez es afectado. Esto representa una relación bidireccional en donde no se puede entender lo político sin lo espacial ni lo espacial sin lo político.

3. Etapas de gobierno en la ciudad de Madrid.

Para poder comprender el surgimiento de estas redes, tal y como se mencionaba al inicio, es fundamental realizar un breve recorrido por los espacios que conforman los distritos y por la interrelación de estos espacios con las etapas políticas a lo largo del tiempo, tratando de dar respuesta a la diversa espacialización de los momentos políticos. Para ello, en primer lugar, se lleva cabo una actualización de la propuesta de de la Fuente y Velasco (2015) acerca de las distintas etapas políticas en la ciudad

de Madrid, y, en segundo lugar, se da paso al recorrido por los espacios de los distritos y su relación con dichas etapas políticas, tratando de dar respuesta de forma transversal a las preguntas que se planteaban al inicio.

Tal y como se mencionaba, las distintas etapas que identifican de la Fuente y Velasco (2015), de forma resumida, son las siguientes: franquismo (1944-1979). Esta etapa se caracteriza fundamentalmente por lo que se conoció como desarrollismo franquista, es decir, la concentración de la industria en la ciudad de Madrid que implicó una serie de movimientos migratorios que tuvieron como resultado la aparición de los barrios periféricos en una situación de informalidad. Fue en los años 60 cuando surgió el movimiento vecinal para dar respuesta a esta situación de falta de infraestructuras en los nuevos barrios que iban surgiendo; primeros gobiernos democráticos (1979-1988), gobiernos de Tierno Galván y Barranco Gallardo, ambos del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), aunque el primero también en coalición con el Partido Comunista de España (PCE). Se produjo una reivindicación de la política local y con la llegada de Tierno Galván al gobierno municipal se llevó a cabo la legitimación del tejido social como interlocutor. En este sentido, se hizo un esfuerzo por abrir la institución a procesos participativos tales como el Programa de Barrios en Remodelación; ciudad gerencial (1988- 2003), gobiernos de Rodríguez Sahagún (Centro Democrático y Social) y Álvarez del Manzano (Alianza Popular). Para entender esta etapa de gobierno es necesario hacer alusión a la creación de la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM) que tuvo lugar en 1983. Así, en esta etapa se trató de consolidar la importancia de la CAM frente al gobierno municipal, haciendo hincapié en la proyección internacional de Madrid como capital europea y fomentando su papel centralizador. En esta etapa surgió el Movimiento por la Dignidad del Sur que reivindicaba mejores condiciones para los barrios de la periferia; ciudad global (2003-2015), gobiernos de Ruiz Gallardón y Botella, ambos del Partido Popular (PP). Se asumió un liderazgo marcado por una vuelta a la reivindicación de la importancia del gobierno municipal y de la ciudad de Madrid, tratando de aumentar la importancia política de la ciudad lo que se reflejó, entre otras cuestiones, en la importancia que se le otorgó a la presentación de la candidatura olímpica. Además, fue un momento en el que se produjeron importantes operaciones urbanísticas como el soterramiento de la M-30, la operación Río o el inicio de la operación Chamartín. Continuando con esta

clasificación realizada por de la Fuente y Velasco (2015), en este trabajo se actualiza añadiendo las siguientes etapas: nuevo municipalismo (2015-2019), gobierno de Carmena (Ahora Madrid). En esta etapa se produjo la aparición de nuevos actores dentro de la política institucional que procedían de los Nuevos Activismos Urbanos (Walliser, 2013). La participación ciudadana se erigió como elemento central del nuevo gobierno, lo cual se manifestó en la creación de diversas herramientas institucionales, así como de la apertura de canales de comunicación con el tejido social. De las herramientas generadas cabría destacar, tal y como mencionan de la Fuente y Walliser (2018), las medidas en torno a la cesión de espacios de autogestión dirigidos a colectivos sociales y la creación de los Foros Locales; cambio de gobierno y crisis sanitaria (2019- actualidad), gobierno de Martínez Almeida (PP en coalición con Ciudadanos). Con el cambio de gobierno se da lugar a una vuelta al gobierno gerencial, en donde el protagonismo es recobrado por la CAM. De esta forma, se produce una desincentivación por parte del gobierno de las herramientas de participación y de los espacios que se habían generado en la etapa anterior, tales como los Foros Locales.

Este repaso, por tanto, por las distintas etapas políticas de la ciudad de Madrid permiten enmarcar el contexto en los distintos espacios distritales, dando cuenta de la generación de geometrías variables en términos participación y surgimiento de sujetos colectivos que se muestra en los estudios de caso que se plantean a continuación.

4. Las redes de apoyo mutuo en Villaverde y Barajas desde un análisis longitudinal.

4.1.1 Barajas. Contexto inicial.

Barajas es un distrito ubicado en el noreste de la ciudad de Madrid. Su elemento más significativo es el Aeropuerto Internacional Adolfo Suárez, el cual marca gran parte de la actividad productiva de los diferentes barrios, que se observa en las ocupaciones laborales de vecinos y vecinas, ligadas a la actividad del aeropuerto, así como en la presencia de numerosos hoteles pese a ser un distrito alejado del centro turístico de la ciudad.

Con respecto a su composición, se trata de un distrito constituido por cinco barrios con características concretas. En primer lugar, el barrio de Alameda de Osuna es un barrio que nació a mediados de los años 60 destinado a trabajadores/as del aeropuerto. La mayoría de las construcciones son urbanizaciones privadas con instalaciones propias tales como piscina. En este barrio se encuentran dos de las asociaciones con más historia y más relevancia en el distrito: Alameda 2000 y AFAO. En segundo lugar, el Barrio del Aeropuerto es el barrio con mayores problemas de infraestructuras ya que se encuentra aislado del resto del distrito por una autopista que los separa. La Asociación de Barrio del Aeropuerto ha resultado fundamental para la rehabilitación de los edificios que han sufrido históricamente problemas de inundaciones. Cabe destacar que este barrio tiene sus propias fiestas populares, marcando una cierta distancia con el resto del distrito. En tercer lugar, el casco histórico de Barajas tiene relevancia histórica e institucional, pero carece de actividad vecinal. En cuarto lugar, el barrio de Timón ha ido acogiendo a familias jóvenes con el surgimiento del ensanche que han supuesto una rehabilitación del barrio en términos de participación. La Asociación Vecinal de Barajas se encuentra ubicada en este barrio y da respaldo al Bosque Urbano de Barajas que es una de las iniciativas vecinales más populares del distrito. Además, se encuentra el AMPA del colegio Margareth Thatcher con un gran nivel de implicación en el barrio. Finalmente, el barrio de Corralejos fue muy importante en los 60/70 al ser un lugar de recepción de migrantes pero que actualmente tiene poca actividad, la mayoría de las personas se fueron del barrio y hay una gran cantidad de viviendas unifamiliares de nueva construcción.

4.1.2 Barajas y las etapas políticas.

- Franquismo (1944-1979): surgió un movimiento vecinal precario muy ligado a las parroquias de forma clandestina. Se constituyeron principalmente tres asociaciones de barrio y una vida social ligada al Club Deportivo. Las reivindicaciones principalmente estuvieron relacionadas con la apertura democrática y la reivindicación de mejores infraestructuras.
- Primeros gobiernos democráticos (1979-1988): las principales reivindicaciones estuvieron directamente relacionadas con el distrito:

ambulatorios; colegios públicos y transporte. Surgieron además demandas en los barrios de nueva construcción como el de Alameda de Osuna.

- Ciudad gerencial (1989-2003): en este momento tuvo especial relevancia el hecho de que el gobierno municipal diera más peso al autonómico manteniendo una posición de subordinación. En Barajas las principales reivindicaciones vecinales tuvieron que ver con aquellas ligadas al aeropuerto y a la contaminación acústica.
- Ciudad Global (2003-2011): la organización se dio en torno a las asociaciones de vecinos que vivieron un repunte considerable, creándose nuevas asociaciones fruto de disputas internas. Por su parte, el ayuntamiento reconoció la legitimidad de las demandas de las asociaciones de vecinos frente a la participación informal otorgándoles ciertos beneficios.
- Nuevo municipalismo (2015-2019): se produjo una tensión entre los nuevos espacios de participación institucional muy promovidos por el nuevo ayuntamiento y las tradicionales asociaciones de vecinos. Se dio un aumento exponencial de la participación en el distrito donde destacan las siguientes iniciativas: Bosque Urbano de Barajas, AMPAS y huertos urbanos.
- Cambio de gobierno municipal y crisis climática (2019-2020): con el cambio de gobierno se suspendió la actividad de los principales espacios de participación institucional (Foros Locales) y con ello una desmovilización en estos espacios y una vuelta a las asociaciones vecinales y espacios informales surgidos tras el 15-M. Con la COVID-19 surgió una red de cuidados gestionada por las asociaciones de vecinos principales del distrito, con apoyo de Cáritas, AMPAS, huertos y otras entidades. Esta red supone un elemento innovador en un distrito caracterizado por la ausencia de espacios comunitarios. Esto es, las diversas asociaciones, entidades y servicios públicos del distrito carecían de lugares de encuentro y de herramientas de articulación que les posibilitaran poner en común las vivencias de los diferentes espacios, lo que implicaba que cada demanda de cada entidad se presentase de manera individual. Con la aparición de esta red, las demandas y los diagnósticos se tornan colectivos favoreciendo la eficiencia del trabajo en el distrito y la representación vecinal suponiendo un importante precedente.

4.2.1 Villaverde. Contexto inicial.

Villaverde es un distrito ubicado en el sur de Madrid y cuya historia reciente se encuentra íntimamente ligada a la industria. El hecho de que en los años 40 se establecieran en Villaverde industrias tan relevantes como Cerámicas la Nora o la fábrica de Boetticher dieron lugar a grandes asentamientos de trabajadores que venían de todas partes del país. Por tanto, no se entiende Villaverde sin su historia industrial y sin su pasado por los barrios que fueron asentamientos y hoy son edificios.

Por su parte, el distrito está conformado por cinco barrios con características diversas. En primer lugar, Villaverde Alto, es la zona más antigua del distrito, donde se ubica el casco histórico. Aquí se encuentran dos espacios centrales del distrito: la Nave Boetticher, antigua fábrica de ascensores, que es hoy un centro de innovación; y el polígono empresarial Marconi que es, además de polígono, una zona de conflicto social a causa del tráfico de drogas. En este barrio se encuentra la Asociación Vecinal La Incolora que es una de las más importantes del distrito. En segundo lugar, San Cristóbal de los Ángeles está conformada por viviendas que se construyeron con el objetivo del realojo, aunque continúa teniendo grandes problemas relacionados con la falta de infraestructuras, así como con la precariedad de las existentes. Además de las infraestructuras, las demandas históricas de los/as vecinos/as tienen que ver con la presencia de conflictos sociales en parte, aunque no sólo, por el tráfico de drogas. Finalmente hay que mencionar que aquí se encontraba Cerámicas La Nora y como recuerdo queda la emblemática chimenea de San Cristóbal. En tercer lugar, Butarque, es un barrio dividido entre la parte superior con viviendas segregadas de la Empresa Municipal de la Vivienda y la parte inferior con viviendas de nueva construcción. Las demandas que se trasladan principalmente desde su Asociación Vecinal (AVIB) tienen que ver con demandas clásicas de barrios de nueva construcción como la petición de centros de salud. En cuarto lugar, Los Rosales, aunque es más conocido como Villaverde Bajo, se encuentra una parte fundamental de la vida asociativa y comunitaria: OMC Radio, la Unidad de Villaverde Este, la Trueca (que alberga la despensa comunitaria) y el Centro Municipal de Salud Comunitaria que es especialmente activo en todo lo relacionado con la prevención

del consumo. Finalmente, se encuentra el barrio de Los Ángeles que es un barrio residencial en el que apenas tiene lugar la vida asociativa y comunitaria que caracteriza al resto del distrito.

4.2.2 Villaverde y las etapas políticas

- Franquismo (1944-1979): las primeras asociaciones de vecinos nacieron ligadas al Partido Comunista de España, por las movilizaciones que provenían de las fábricas, y a las parroquias del distrito. Estos espacios cumplieron, además, una función de alfabetización en el barrio. Las demandas de esta época estuvieron ligadas a la mejora de las viviendas, además de a laborales en las fábricas, espacio fundamental de socialización en el distrito.
- Primeros gobiernos democráticos (1979-1988): las principales reivindicaciones fueron en torno a las viviendas. Los barrios se empezaron a consolidar como espacios de realojo, y a consecuencia de la desindustrialización aumentó exponencialmente el problema del desempleo y del tráfico de drogas en el distrito. Problemas ambos que van a atravesar toda la historia reciente del distrito. Además, se produjo una importante desmovilización por la entrada de miembros fundamentales de la vida asociativa en el PSOE.
- Ciudad gerencial (1989-2003): surgió el Movimiento por la dignidad del Sur que, como se mencionaba anteriormente, denunciaba la vulnerabilidad de los distritos que se encuentran al otro lado del río Manzanares (Villaverde, Usera, Carabanchel, Puente de Vallecas...). Fue un momento de auge de la participación en las asociaciones vecinales.
- Ciudad global (2003-2011): continuó la organización en torno a las asociaciones vecinales. Por su parte el ayuntamiento de Ruiz Gallardón reconoció la legitimidad de las demandas de las asociaciones vecinales y salieron adelante los Planes de Barrio. La Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid fue un actor importante en el distrito y viceversa.
- Nuevo Municipalismo (2015-2019): se produjo una importante tensión entre los nuevos espacios de participación y las asociaciones vecinales. El Foro

Local de Villaverde recogió gran parte de los liderazgos del distrito y la participación fue escasa en otras herramientas como Decide Madrid. Por su parte, la red comunitaria del distrito se fortaleció.

- Cambio de gobierno y crisis sanitaria (2019-2021): se produce una desarticulación de los espacios de participación institucional y una vuelta a las asociaciones. Por su parte, las asociaciones y la red comunitaria se vuelcan en la red de apoyo mutuo de Villaverde por las consecuencias de la crisis sanitaria en el distrito. Esta red se distribuye territorialmente por los barrios del distrito y se encuentra en coordinación con la Junta Municipal del Distrito. La red de apoyo mutuo que surgió con el COVID-19 implicó que se involucraran muchas personas que se encontraban fuera de las asociaciones y ha servido como espacio para canalizar la participación en un distrito tradicionalmente activo, que había visto cómo iba desmovilizándose paulatinamente tras el cambio de gobierno. En este sentido, la importante red de apoyo mutuo surgida con la COVID-19 que ha servido de referencia para otros distritos, está directamente relacionada con la experiencia histórica del distrito en cuanto a trabajo comunitario y en red de las distintas asociaciones vecinales y tejido social en general. Finalmente cabe mencionar que las asociaciones durante esta etapa han visto amenazados sus espacios por la negativa a concederles prórrogas de los locales por lo que vuelve un importante momento de choque con la institución.

5. Conclusiones:

La estructura participativa no surge del vacío, sino que se va constituyendo a lo largo del tiempo a través de las diversas experiencias que se van espacializando. Lo sedimentado, por tanto, resulta imprescindible en la comprensión de la constitución del tejido social, de sus fortalezas, así como de sus debilidades.

En los espacios con una fuerte tradición asociativa que implica que las asociaciones no fueran meras transmisoras de demandas sino también espacios de encuentro y socialización entre vecinos/as, la respuesta que se da en un momento de crisis no sólo es más inmediata sino más sólida y eficaz y permite trasladar su experiencia y

memoria comunitaria a otros distritos que con estructuras participativas más débiles.

El elemento innovador de las redes de apoyo mutuo se percibe, por tanto, de forma diferenciada teniendo en cuenta la experiencia previa de trabajo en red de los distintos espacios.

Finalmente, cabe mencionar el papel protagonista de la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid (FRAVM) en el impulso de estas iniciativas valiéndose de su histórica presencia en todos los distritos, de su capacidad de erigirse como interlocutor más o menos legítimo tanto con la institución como con el tejido social, y de la capacidad de innovación mediante el uso de las nuevas tecnologías.

6. Bibliografía:

Agnew, J. The territorial trap: the geographical assumptions of international relations theory. *Review of international political economy*, no 1, 1994, pp. 53-80.

Cairo, H. Espacio y Política: Por una Teoría Política Situada. *Dados – Revista de Ciências Sociais*, no 56, 2013, pp. 769-802.

De la Fuente, R., y Velasco, M. (2012). La política urbana en Madrid: un relato provisional. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*,3(1), pp.35-59.

De la Fuente, R. y Walliser, A. (2018). Los nuevos activismos urbanos y la institucionalidad del cambio en Madrid. En Baron, N. y Romero, J. (Eds.) *Cultura territorial e innovación social ¿Hacia un nuevo modelo metropolitano en Europa del Sur?* Valencia: Universitat de València.

Lefebvre, H. *Espacio y política: el derecho a la ciudad II*. Barcelona: Península, 1976.

Massey, D. La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones. En Albet, A. y Benach N. (Trad. y Comp.) *Doreen Massey. Un sentido global de lugar* (156-182). Barcelona: Icaria, 2012, (Original en inglés, 1999).

May, J. Globalization and the politics of place: place and identity in an inner London neighbourhood. *Transactions of the Institute of British Geographers*, no 21,1996, pp. 194-215.

Mouffe, C. *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.

Rancière, J. (2000). Política, identificación y subjetivación. En B. Ardití (Ed.), *El reverso de la diferencia. Identidad y política* (145-153). Caracas, Venezuela: Nueva Alianza.

Walliser, A. (2013). New urban activism in Spain: reclaiming public space in the face of crises. *Policy & Politics*, 43(3), 329-50.